

Fidelidad en la Obra del Reino



Las Promesas de Dios

“Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones;”

Una promesa es una declaración o un compromiso. Todos hemos oído la frase rebelde “Las reglas fueron hechas para romperse.” En el mundo actual de egoísmo y engaño, parece que “las promesas fueron hechas para romperse.” La palabra de alguien no es tan digna de confianza como quisiéramos que fuera. En nuestra propia vida, experimentamos promesas rotas - quizá no intencionalmente, pero sucede. Rompemos promesas debido a planes que no salen bien, por olvido, o por algo fuera de nuestro control. Pero...¡sí, podemos confiar en las promesas de Dios!

El salmista David escribió, “Justo es Jehová en todos sus caminos, y misericordioso en todas sus obras” (Salmo 145:17) Y Pablo les dijo a los tesalonicenses “Fiel es el que os llama, el cual también lo hará.” (I Tesalonicenses 5:24) Y eso lo he visto en mi vida.

Leemos en la Palabra de Dios sobre promesas hechas a mujeres o acerca de mujeres. Varias se tratan de poder tener hijos, y todas se cumplieron.

- Sara en su vejez concibió a un heredero de la promesa, Isaac.
- A Ana se le dió el deseo de su corazón, su hijo Samuel, a quien ella entregó al Señor.
- Elizabeth también en su vejez tuvo un hijo, Juan, quien preparó el camino para el Cristo.
- María, una sincera seguidora de Dios, fue escogida para traer al Mesías a nuestro mundo.

Leer sobre las promesas nos anima e inspira. Promesas cumplidas de parte de Dios nos exhorta a que continuemos en la fidelidad, y como tú, yo personalmente he experimentado promesas de Dios.

Dios Está en Control

“Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.” (Isaías 55:9)

Dios ve el futuro cuando nosotros no podemos. Yo fui criado en el hogar de un pastor toda mi vida. Adquirí una perspectiva positiva del ministerio (no perfecta, pero positiva.) ¡Amo a la familia de mi iglesia! Los misioneros que visitaron y sus experiencias me fascinaron. Herman Hersey hizo su truco de quitar sus dientes falsos en la sala de MI casa.

En la escuela secundaria, sentía el llamado al ministerio y misiones, pero no sabía cómo esto se vería. Participando en E-TEAM y un viaje misionero a Japón con una buena amiga, me hizo segura de la guía del Señor. Yo soy planificadora; siempre lo he sido. Aunque quería saber cada paso de mi futuro, tuve que entregarle a Dios el control completo.

Asistí a Welch College y estudié misiones y también obtuve un título en educación primaria. Enseñaba clases en escuela primaria y secundaria a estudiantes ESL (Inglés como segundo idioma). El inglés era su segundo idioma. Hice un viaje misionero un año durante las vacaciones de primavera. En ese tiempo, no sabía cuánto las experiencias transculturales y el ministerio fuera de mi zona de confort impactarían en mi vida de ministerio. Pero Dios sí, sabía.

Mi esposo, Josh, asistió a ABAC, una universidad en Tifton, Georgia por un año antes de ingresar a Welch. Había sido llamado al ministerio, ¿aún cuando asistía a una universidad secular? Sabía que Dios lo llamaba para asistir a Welch, aunque otros pensaban que esto no tenía sentido.

Después de más de 10 años, pudimos entender el plan de Dios, al darle a Josh un corazón para Tifton, y una base allí. Dios quería que nosotros sembráramos una iglesia en aquella ciudad. Dios vio nuestro futuro cuando nosotros no podíamos verlo.

Nuestro primer ministerio se realizó en Homerville, Georgia, el pueblo natal de Josh, donde él servía como pastor de jóvenes. Amábamos a nuestra iglesia y comunidad y oramos que Dios hiciera cosas GRANDES. No sabíamos que aquellas cosas GRANDES nos llevaría al otro lado del país.

El Señor nos guió a sembrar una nueva iglesia, y al mismo tiempo guiaba al pastor Jeff Goodman y su esposa Heather. Formamos un equipo para empezar la Iglesia The Springs (Iglesia Manantial) en Marana, Arizona. Dios vio nuestro futuro y había planeado GRANDES cosas.

He aprendido y experimentado que Dios está en control. Mira hacia atrás a tu vida. ¿Dónde estaba Dios trabajando, aún cuando tú no lo sabías?

Dios Siempre Está con Nosotros

Israel había rechazado a Dios y Él estaba enojado con ellos. Su ira cayó como destrucción a la nación, la ciudad y el templo. En el capítulo 43, el Señor habló a través del profeta para animar a su pueblo. “Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti. Porque yo Jehová, Dios tuyo...” (Isaías 43:2-3).

La traducción New King James lo pone así, “Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; Y aunque por los ríos, no te anegarán; cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti. Porque soy Jehová tu Dios.” Si Él animaba a Israel, aún cuando estaba enojado con ellos, no nos abandonará.

Nuestra primera experiencia en sembrar una iglesia en Marana, Arizona vino con triunfos y luchas. Al principio lo hacíamos nosotros todo - desempacando, amándolo todo, saludando a la gente, ministerio de niños, predicando, desarmando, y guardando. Pero Dios no nos dejó solos. Envió matrimonios y familias para ministrar con nosotros, a veces por una temporada nada más, pero todos hicieron un impacto.

Personas que estaban lejos de Dios llegaron y experimentaron un cambio de vida por medio de Cristo. Hiram llegó como adolescente buscando impresionar a una joven. Profesaba ser ateo, pero poco a poco empezó a abrir su corazón. Después de unos dos años, entregó su vida a Jesús y estaba totalmente comprometido. En menos de un año se sintió llamado al ministerio. GRANDES cosas de Dios.

Josh y Jeff fueron mentores, y Dios dirigió en su vida. Hiram se convirtió en un tremendo pastor de jóvenes y de adoración en nuestra iglesia. Es maravilloso ver toda la transformación que Dios hizo en su vida. El Señor estuvo con nosotros siempre. Ganábamos una comunidad y una familia por la gente que Dios trajo a The Springs. Por grupos pequeños familiares, estudios bíblicos para madres, y sencillamente haciendo la vida juntos, forjamos lazos que durarán toda la vida.

La iglesia The Springs todavía está floreciendo y alcanzando personas para Cristo. Durante aquellos siete años, Dios nos formó y nos dio experiencias que han sido claves en nuestro esfuerzo de sembrar la iglesia Awaken. Dios sigue mostrando que no nos deja solos.

El trabajo de sembrar iglesias es un llamado desafiante y difícil de aceptar uno solo. Cuando Dios nos guió a Tifton, Georgia para plantar una nueva iglesia, oramos fervientemente por miembros de equipo. Dios le dirigió a Josh a la familia Suggs, literalmente. Durante la convención nacional en 2017, Josh estaba orando por un colega cuando Shane pasaba cerca de él. Josh conocía a Shane cuando los dos eran pastores de jóvenes en Georgia, y Shane tenía experiencia en sembrar iglesias.

Toda nuestra familia rápidamente desarrolló un vínculo con Shane, Jamie, Grace y Eden. En la relación entre Josh y Shane, ellos se complementan, cada uno con puntos fuertes y débiles. Jamie y yo hemos cultivado una amistad estrecha y nos gusta servir juntos. Las hijas de ellos quieren a nuestros hijos como hermanos (o quizá un poco más). Shane tiene años de experiencia en la construcción, que ha sido vital en las renovaciones a nuestro nuevo edificio. Ha invertido sangre, sudor y lágrimas, literalmente, en nuestro nuevo edificio.

Tal vez esto parezca trivial: nos llevamos bien con nuestros compañeros de equipo. Shane puede ayudar con el nuevo edificio. Jamie y yo compartimos responsabilidades como esposa de pastor. Pero yo lo veo como Dios cumpliendo otra promesa para hacer que todas las cosas obren bien para su propósito. No nos dejará solos en el ministerio que Él nos ha llamado a cumplir.

¡Ahora tenemos a nuestra familia en la iglesia Awaken Church! Estamos creciendo numéricamente. Estamos creciendo en nuestra relación con el Señor con decisiones para salvación, bautismos para públicamente

declarar devoción a Dios, y numerosas personas sirven en nuestra iglesia y en la comunidad para compartir el amor de Dios. Nos acercamos unos a otros con muchos participando en los grupos pequeños.

Para mí, la mejor manera de ver nuestra intimidad es a través de Harper, nuestra hija menor. Cada domingo y en otros momentos, ella, muy animada, camina entre la gente y habla a mujeres, hombres y adolescentes en nuestra iglesia. Ellos son familia para ella también.

Nos unimos con nuestra visión y nuestro propósito comunes y más allá con el amor de Jesús. Con los grupos pequeños, sirviendo en la iglesia y en eventos comunitarios, nuestro equipo de softbol, y compartiendo la vida juntos, hemos llegado a ser familia, dando la bienvenida a más personas cada semana.



Dios Nos Guía

“Y guiaré a los ciegos por camino que no sabían, les haré andar por sendas que no habían conocido; delante de ellos cambiaré las tinieblas en luz, y lo escabroso en llanura. Estas cosas les haré, y no los desampararé.” (Isaías 42:16) Dios nos guía, mientras confiamos en Él.

Al mirar atrás a mis 35 años, puedo ver la mano de Dios guiándome. Desde temprano como hija de pastor, Dios me guió a Su misión. En la universidad (seminario), Dios me guió a mi esposo y luego a criar a nuestros hijos. El Señor nos guió a nuestro ministerio en Homerville, a la iglesia que Él sembró en Marana, y a nuestro presente y futuro en Awaken Church.

Piensa atrás sobre tu propia vida. No importa cuán corto o largo sea el tiempo que has vivido, ¿puedes ver el plan de Dios desplegado?

Estoy segura que puedes decir como yo: Sí, había momentos en que yo estaba “ciega” mientras Él me guiaba. Sí, a veces Su guía me llevó a lugares ásperos que yo no conocía o entendía. Sin embargo, puedo decir con confianza que el Señor nunca me desamparó.

Dios siempre estaba en control. Dios siempre estaba conmigo. Dios siempre me guiaba. Siempre ha cumplido sus promesas, y confío en Él para seguir.

Tomado del Servicio de Celebración en la Convención Nacional, 2019.

Sobre la autora: Criada en la familia de un pastor en Illinois, Ashley está casada con Jeff Bennett y tiene tres hijos, Sawyer, Finn y Harper. Luego de pasar varios años en Arizona como co-pastor de la misión The Springs, Josh y Ashley actualmente están plantando una iglesia en Tifton, Georgia.